

Desde puerto Espineo

CUATRO VALLES

Una mole caliza de casi dos mil metros de altitud separa Gordón de la comarca de Luna: la sierra de Llamargones.

La meteorización de la roca por el hielo y la lluvia genera derrubios que caen ladera abajo sepultando la vegetación, formando canchales o pedreros.

La orientación de las laderas determina el tipo de plantas que pueden crecer. A septentrión, donde soplan vientos cargados de humedad, crecen frescos hayedos protegidos del intenso sol de la montaña.

Aún suben las merinas a los puertos de Cabornera desde el Páramo leonés y la Ribera del Órbigo. Aunque la trashumancia se ha dejado de practicar, el trasiego de ganados a corta distancia, llamado transtermitancia, todavía permite aprovechar estos pastos verdes todo el verano, proporcionando interesantes beneficios a sus arrendatarios.

La erosión de los arroyos tributarios del río Casares perfila desfiladeros de gran belleza orlados por impresionantes farallones de caliza gris.

Los antiguos pastizales mantenidos secularmente por el diente del ganado, van desapareciendo bajo las escobas y otros matorrales. El abandono de las labores agrarias tradicionales está cambiando a pasos agigantados el paisaje de estos puertos pirenaicos, con la consiguiente pérdida de biodiversidad.

Las laderas orientadas al sur son perfectas para los sabinars, bosques abiertos y claros que proliferaron en la cordillera Cantábrica en otras épocas geológicas. Longevas sabinas, aquí conocidas como xinebros, crecen ahora sobre la caliza casi desnuda, donde encuentran la sequedad y calor que precisan.

El otoño imprime tintes rojizos a la vegetación. Pronto, la hojarasca devolverá parte de los nutrientes al suelo en forma de humus.

El paisaje es un libro abierto... Solo hay que leer en él



CUATRO VALLES
Plaza de la Constitución 1
24120 LA MAGDALENA
León • ESPAÑA
Tel: 00 34 987 581666
Fax: 00 34 987 581668
e-mail: cuatrovalles@cuatrovalles.es
www.cuatrovalles.es